

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

122

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Mateo 26:36-42; Marcos 14:32-42; Lucas 22:39-46

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *Mateo y Marcos escribieron que Jesús fue a un lugar que se llama Getsemaní y Lucas que se fue “al monte de los Olivos” ¿cómo lo explicamos?*
- 1.2 *¿Por qué Jesús eligió solo a tres de sus discípulos y no oró con todos?*
- 1.3 *¿Qué nos sugieren las frases (1) “comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera” (2) “Mi alma está muy triste, hasta la muerte”?*

Mateo 26:36-38

“Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo.”

Marcos 14:32-34

“Vinieron, pues, a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que yo oro. Y tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y comenzó a entristecerse y a angustiarse. Y les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí y velad.”

Lucas 22: 39-40

“Y saliendo, se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos también le siguieron. Cuando llegó a aquel lugar, les dijo: Orad que no entréis en tentación.”

Respuesta:

- 1.1 En realidad, Getsemaní era un lugar privado al pie del monte de los Olivos. El nombre Getsemaní significa “lagar para aceite” “trapiche” o “prensa de aceitunas”. Que tal vez existió en algún tiempo, pero ahora solo le quedó el nombre. Algunos comentaristas suponen que, como la ciudad de Jerusalén no tenía jardines, cada vez que Jesús iba a Jerusalén se retiraba a este lugar, por la frase de Lucas “como solía” o “como era su costumbre”. Así que esta no fue la primera vez que Jesús estaba allí. También se cree que el dueño era un hombre rico que simpatizaba con Jesús y le prestaba ese lugar para que tuviese allí un tiempo de privacidad con sus discípulos.
- 1.2 Porque Pedro, Jacobo y Juan formaban parte del grupo íntimo de Jesús y ante quienes una vez se trasfiguró y pudieron ver su gloria. Y aquellos que lo acompañaron en su gloria podían acompañarlo en su agonía. Podemos notar que, según Marcos, solo a los tres les pidió que oraran y velaran, a los ocho restantes (Judas no estaba) les dijo que se sentaran “entre tanto que” él oraba. Por lo tanto, si estos tres se les dio más que al resto de los discípulos, ahora también se les pedía más que a todos los demás.
- 1.3 (1) La primera frase “comenzó a entristecerse” nos sugiere que hasta ese momento Jesús guardó su compostura y pudo dominar sus emociones. Pero de pronto, algo se quebró dentro de su ser y los tres discípulos pudieron notar que las facciones de su rostro cambiaron y que sus ojos, antes vivaces ahora se opacaron por la tristeza y su faz segura y tranquila se transformó en una expresión de temor y de gran angustia. (2) La segunda frase “hasta la muerte” nos sugiere un sentimiento de aflicción que llega al límite de la tristeza. Como si hubiese sido sumergido en un mar de tristeza.

Mateo 26:39

“Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.”

Marcos 14:35-36 “Yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró que si fuese posible, pasase de él aquella hora. Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para ti; aparta de mí esta copa; mas no lo que yo quiero, sino lo que tú.”

Lucas 22:41-42

“Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.”

Mateo 26:40-44

“Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación, el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad. Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras.”

Marcos 14:37-40

“Vino luego y los halló durmiendo; y dijo a Pedro: Simón, ¿duermes? ¿No has podido velar una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. Otra vez fue y oró, diciendo las mismas palabras. Al volver, otra vez los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño; y no sabían qué responderle.”

2.1 *¿Por qué Jesús, después de pedir a tres de sus discípulos que estuviesen con él, se separó de ellos y se puso a orar solo?*

2.2 *¿Qué significa “se postró sobre su rostro”?*

2.3 *Jesús le da otro significado a la palabra “copa” ¿cuál?*

Respuesta:

2.1 En primer lugar, porque, aunque deseó estar en compañía con sus seguidores más íntimos, comprendió que ellos estaban desconectados de su realidad y no podían ayudarlo y aliviar su aflicción. Y en segundo lugar, porque la soledad con Dios es el único refugio que nos queda cuando la angustia nos invade. En definitiva, Jesús necesitaba estar solo, ya sea para tener más libertad al orar, o para no perturbar o poner en conflicto a esos discípulos que no entendían realmente lo que se avecinaba.

2.2 Los tres relatos nos muestran diferentes cuadros de la postura de Jesús al orar. Lucas pintó un cuadro de Jesús de rodillas: “y puesto de rodillas, oró”; Marcos por su parte lo pintó postrado en tierra “se postró en tierra, y oró” y Mateo lo describió con su cara hundida en el suelo: “se postró sobre su rostro”. Con esto quiso significar que estaba totalmente humillado y rendido. Situación que el apóstol Pablo interpretó como el último escalón de la humillación: “y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”

2.3 Para la literatura oriental “la copa” o “el cáliz” significaba el destino asignado a un hombre, especialmente relacionado con el sufrimiento. Por ejemplo en el Salmo 75:7-8 dice “Mas Dios es el juez, a éste humilla, y a aquél enaltece. Porque el cáliz está en la mano de Jehová, y el vino está fermentado, lleno de mixtura; y él derrama del mismo”. Así a Jesús quiso evitar beber de la copa, es decir, enfrentar el destino que Dios le había asignado, con la súplica “si es posible pasa de mí éste cáliz” pero al final siempre añadió “pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”, nosotros, si queremos agradar a Dios, debemos decir lo mismo: no mi voluntad, sino la tuya. Porque solo los que aceptan la voluntad de Dios entrarán en el reino de los cielos. (ver Mateo 7:21)

3.1 *¿Cuál es el tiempo mínimo que Jesús esperaba que sus discípulos dedicaran a la oración?*

3.2 *¿Cómo podríamos explicar la frase “el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil”?*

3.3 *Jesús dedicó tres períodos para orar por el mismo motivo ¿nos enseña algo esto?*

Respuesta:

3.1 Jesús esperaba que ellos estuviesen orando al menos una hora. Larry Lea en su libro titulado “¿Ni tan sólo una hora?” dice “Sería imposible calcular los fracasos, las reputaciones arruinadas, las

derrotas, los hogares deshechos y muchas otras tragedias que podrían haberse evitado si los creyentes hubiesen orado. Sería imposible medir la destrucción que podría haberse evitado y el juicio que se hubiera eludido, si tan sólo el pueblo de Dios se hubiese tomado tiempo para orar.”

- 3.2 La palabra “carne” (en griego σαρκί–*sarx*) en este contexto significa “inclinación o tendencia del ser humano a pecar”. Por eso es débil. El apóstol Pablo la describe así: “Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago.” (Romanos 7:18-19)
- 3.3 Jesús nos enseña aquí un principio: Orar hasta que la carga desaparezca. El no cambió de tema, no saltó de un pedido a otro. Oró una vez, luego de una pausa volvió a orar, y luego otra vez por el mismo motivo que le angustiaba. El resultado fue que cuando vinieron para prenderle, él estaba tranquilo. La angustia había desaparecido.

Lucas 22:43-44

“Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. Y estando en agonía, oraba más intensamente: y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra”

4.1 ¿Qué efecto produjo en Jesús la presencia del ángel?

Respuesta:

- 4.1 La presencia del ángel para fortalecerle hizo que orara “más intensamente”. Esa agonía, o profunda angustia se manifestó exteriormente en gotas como de sangre. El sudor de Jesús se volvió como “grumos” o “cuajarones” de sangre. Se utiliza la palabra θρομβοί *thromboi* (de aquí viene el término “trombosis” o coágulo de sangre en el interior de un vaso sanguíneo)

Mateo 26:45-46

“Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad. He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores. Levantaos, vamos, ved, se acerca el que me entrega.”

Marcos 14:41-42

“Vino la tercera vez, y les dijo: Dormid ya, y descansad. Basta, la hora ha venido; he aquí, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores. Levantaos, vamos; he aquí, se acerca el que me entrega.”

Lucas 22:45-46

“Cuando se levantó de la oración, y vino a sus discípulos, los halló durmiendo a causa de la tristeza; y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos, y orad para que no entréis en tentación.”

5.1 ¿Qué efecto produjo la tristeza en los discípulos?

5.2 ¿Qué quiso decir con “Basta ya, la hora ha venido”?

Respuesta:

- 5.1 La tristeza, en este caso, produjo en ellos el deseo de escapar de esa situación durmiendo. Es frecuente en muchas personas que cuando se sienten deprimidas por algo que no entienden o no pueden manejar, sentir un fuerte deseo de dormir. Por eso Lucas escribió “los halló durmiendo a causa de la tristeza”
- 5.2 Jesús se refirió muchas veces a “la hora” como un tiempo específico. Al principio de su ministerio dijo “Aun no ha venido mi hora” (Juan 2:4) Jesús tuvo su hora de inicio en su misión; luego tuvo su hora para elegir sus discípulos, más adelante su hora de popularidad y de gloria a tal punto que las autoridades se alarmaron diciendo “todo el mundo va tras él”, pero en este momento, había llegado la “hora de las tinieblas”, de la traición, el suplicio y la muerte para la salvación del mundo.

II. Aplicación práctica.

1. ¿Existe algún tema o situación que está preocupando a todo el grupo? Entonces podrían orar de rodillas o postrados si el lugar lo permite, en tres períodos por el mismo tema. Si no es posible hacerlo en este momento, podrían fijar otro día y horario durante la semana.
2. Jesús quiso que sus discípulos oraran al menos una hora. Cada uno, podría buscar un horario apropiado en estos días e intentar orar por una hora entera. Los resultados pueden sorprendernos.

III. Sugerencias para el Líder del Grupo.

1. Utiliza el sentido común con la aplicación práctica, porque no siempre se dan las condiciones para el momento. Por ejemplo, esto puede hacer prolongar la reunión y algunos pueden inquietarse, o si hay niños, será difícil tener un tiempo largo de oración sin ser interrumpidos, o puede ser que la mayoría no tenga deseos de orar. O puede ocurrir que el lugar es tan pequeño que ni lugar tienen para arrodillarse. Por lo tanto, ruega al Señor que te dé sensibilidad espiritual para que no “metas la pata” queriendo hacer bien y arruines todo.
2. Después de animarlos a que oren a solas por una hora entera al menos una vez esta semana, pídeles que en la próxima reunión cada uno cuente cómo le fue.